

# Diez años de experiencia de formación en modalidad a distancia del Programa Juventud de FLACSO Argentina

**Agustina Córca**  
FLACSO Argentina



Formación a distancia - desafíos - experiencias

Palabras  
Clave

Voy a compartir con ustedes nuestra experiencia en el Programa Juventud, que forma parte del área de Sociedad y Vida Contemporánea de FLACSO. A lo largo de esta exposición intentaré poner el foco en los diferentes desafíos que fuimos enfrentando desde el nacimiento del programa.

El curso se dictó por primera vez en 2009 y era sobre juventud, educación y trabajo. En 2014 avanzamos con una propuesta de diplomas superiores que en FLACSO Argentina tiene una certificación distinta a un curso de posgrado y, próximamente, esperamos concretar una propuesta de Maestría.

El primer desafío para nosotros/as estuvo ligado al perfil de estudiante al que nos dirigíamos. Al principio, FLACSO Virtual ofrecía cursos de Educación destinados a una población vinculada a la docencia. Nuestro curso, sin embargo, no tenía que ver con la formación en el uso de tecnología, sino que era de actualización profesional. Aunque en aquel momento un alto porcentaje de los/as inscriptos/as provenían del ámbito de la docencia, también hubo un número importante de personas que venían de la Sociología, de la Antropología e, incluso, del campo de las políticas públicas.

Ese fue otro desafío: cómo manejar una población con formación profesional, experiencias y expectativas tan heterogéneas. En este sentido, los foros fueron importantes espacios de aprendizaje. Allí logramos articular los distintos tipos de conocimiento que traían los/as estudiantes según sus formaciones profesionales. Pero además, la riqueza allí también estuvo dada por los distintos lugares de proveniencia de los/as cursantes, que venían tanto de zonas urbanas como rurales. Tal heterogeneidad resulta un factor altamente valorado en nuestra propuesta y se revela en la riqueza de los intercambios que se producen en los foros.

Un tercer desafío –todavía no resuelto– es pensar los contenidos que ofrecemos en el curso (vinculados a la educación, el trabajo y las políticas públicas) desde una mirada regio-

nal, latinoamericana. En este sentido, en el Programa Juventud se abrió una propuesta de posgrado complementaria: un Diploma Superior que, a través del cuerpo docente, consolida una visión latinoamericana de los temas centrales sobre Juventud.

Respecto a la estructura del curso, esta se basa en la figura del docente autor. El curso se divide en módulos compuestos por clases escritas, que son bastante tradicionales. Y ese es, para nosotras, otro desafío: cómo articular lo tradicional, propio de las clases presenciales, con el formato virtual. En nuestra propuesta, todavía tenemos muy disociadas las clases de los foros. Estamos todavía trabajando para lograr una integración. Si bien nosotros/as usamos el campus virtual, lo cierto es que no lo hacemos demasiado. De hecho, en nuestra propuesta lo virtual queda en un segundo plano: es un medio para llegar a colegas que viven en otras provincias de Argentina y en otros países. El desafío sería, entonces, poder aprovechar más y mejor las potencialidades del entorno virtual.

Algo que se valora mucho de nuestro programa (tanto en el curso como en la Diplomatura) es la aplicabilidad de los contenidos a la práctica profesional. Los/as estudiantes ven al programa como una ocasión muy interesante para pensar la práctica profesional. También el acceso a la bibliografía es un tema a tener en cuenta. Sabemos que no todos/as los/as estudiantes tienen acceso a bibliotecas virtuales. De hecho, no todos/as tienen buena conexión a Internet. Nuestro objetivo es acercar toda la bibliografía a todos/as los/as estudiantes de toda la región latinoamericana. Por eso la bibliografía obligatoria está disponible en la web y es de acceso abierto.

Finalmente, no puedo dejar de mencionar la importancia del rol del tutor de nuestros cursos. Fue él quien sostuvo el vínculo entre la propuesta del posgrado y cada uno/a de los/as estudiantes. El vínculo que se estableció allí fue fundamental para lograr una tasa de desgranamiento del 20-25%, mucho menor de lo que suele suceder en los espacios virtuales. Nuestros/as estudiantes valoran, sobre todo, el seguimiento personalizado que les ofrece el tutor a lo largo de todo el proceso de aprendizaje.

Actualmente nuestro desafío es darle más dinamismo a la cursada, incorporar nuevos recursos didácticos a la oferta académica y consolidar los trayectos formativos integrados dentro del Programa Juventud.